

GALERIA

DE HOMBRES CÉLEBRES,

- 0 -

D. Celestino de Trueba
Cosío.

Este insigne varón, honor de la nación española, nació en Santander á principios del siglo XIX. Hizo sus primeros estudios en un colegio de Inglaterra y luego pasó al de la Soborna de Paris, en cuya capital residió hasta que vino á España en 1822 y fundó en Madrid la academia literaria del MURTO, bajo la presidencia del celebre señor D. Alberto Lista. Los sucesos políticos del siguiente año le obligaron á emigrar, recayendo un negro baldon sobre su patria, que arrojaba de su seno á uno de sus mas esclarecidos hijos que halló nido para honrarla. Dedicóse entonces con sumo afán á la literatura inglesa, y poco tiempo despues de su proscripción, á pesar de las dificultades que debía ofrecerle un idioma extraño y de diversa índole del de su país natal, empezó á publicar varias novelas y dramas en ingles. He aquí los títulos de sus primeras obras.

Gomez Arias.

The Castilian.—El Castellano ó príncipe negro.

Romance of History Spain.—España Romántica.

The incognito.—El Desconocido, novela de costumbres.

Paris and London.—Paris y Londres, obra eutíca.

Salvador the Guerrillero.—Salvador el guerrillero; novela histórica de la guerra de la independéncia, imitación de Cooper.

Las piezas que tenemos noticia publicó fueron:

The Esquisites.—Los Lechuguinos, comedia en cinco actos, representada en el teatro de Govert-Garden de Londres.

Call again to morrow.—Vuelva usted mañana.

The arragement.—El arreglador.

Mr. and Mis Pringle.—El Señor y la Señora, representada en el teatro real de Covert Garden setenta noches seguidas.

The men of pleasure.—Los disipados.

The royal deliquent.—El rey delincuente; dramá histórico.

Veleta, y Casarse con 70.000 duros: en castellano.

Solo sabemos que se han traducido dos de sus obras: la *España romántica*, impresa en 1840 en Madrid, en cuatro volúmenes en 8. °, y *El Castellano*, en la misma forma en Barcelona, edición del *Tesoro de Autores ilustres*.

Su patria habia de volverle á ver, pero para llorarle y conocer al ingenio que iba á perder, pues falleció en Madrid en 1834 siendo Procurador del Reino en aquella legislatura. A pesar de cuanto se traduce, no ha habido ningún escritor que se haya acordado de hacer populares las obras de este distinguido compatriota. Así es que á los ojos del público TRUEBA COSIO es aun ingles y saben muchos acaso que haya existido jamas este literato? Reptéñense los nombres de Paul de Kock, Jules Janin y de otros folletinistas franceses de tres al cuarto, en tanto que yace

olvidado este español, que proscrito, con solo su pluma y tal vez en papel mugriento, dió á conocer á los extranjeros las costumbres de nuestro suelo y el sublime genio de sus esclarecidos varones,

Con placer insertamos la siguiente composicion de nuestra apreciable colaboradora la distinguida señorita doña Amalia Fenollosa. El objeto que la motiva es sin duda muy laudable, porque es un terrible anatema para los que creen que no cabe en la muger ni el talento ni la improvisacion. Compálezcanos á aquellas mugeres débiles nacidas mas bien para ser víctimas de sus opresores, que para reconocerse en el elevado puesto en que las ha colocado la naturaleza, y que, incapaces de crear, con la máscara de la envidia desdoran su porvenir.

LA ENVIDIA DE MIS PAISANAS,

ROMANCE SEMI-PROSAICO

¿Qué será lo que me mueve
En este dia á ensayar,
La sátira maliciosa
Y no el canto funeral
Que uso siempre, lamentando
Mi negra infelicidad?
Risa diera el concebirlo
A la gente mas formal,
Y á esos hombres tan alegres
Que no llorarán jamas,
Y que con chanzas y bromas
Aumentan el cabilar.

Pero mas risa me inspira
A mí, que siempre me dá
Con cantares plañideros

Las ideas espresar,
Y hoy extrañas circunstancias
Me han impelido á tomar
Medidas gubernativas
Contra una turba procaz.

Y es esa turba que digo
Varias hijas de Belial
Paisanas mías por cierto
Envidiosas á cual mas.

Estas pobr s ignorantas
Cuya gracia solo está
En hacer lo que las otras
En hablar y murmurar,

Que entien len de poesia
Como yo de gobernar
Y que cortan mil vestidos
Con tijera lenguaráz,

Pretenden, ¡benditas sean!
Mi conducta censurar
Y descubrir el orijen
Del número de Juvenal....

Dicen ellas: —«La muger
Debe solo cultivar
Lo que toca á nuestro sexo
Sin meterse en lo demas:

Las mugeres literatas
Son una calamidad,
Entre libros y papeles
Disimuyen su causal,

Y la empresa se reduce
Despues de tanto sudar,
A cuatro elogios, y al fin
A quedarse sin cenar.

Que tomen como nosotras
Una aguja y un dedal,
Y si son muy peripuestas
Por fin y postre un telar:
—Lo demas tan solo indica
Un espíritu holgazan,
Que está en los hombres muy feo
Y en las mugeres muy mal.» —

—«Pues aun no es eso todo:
—Quiere á su vez replicar
Una jóven comprendida

En el círculo legal.
 Si al menos lo hiciera ella,
 Si fuese de eso capaz,
 Todo el mundo admiraría
 Talento tan singular;
 Mas la gracia es que lo saca
 De los libros que le dan,
 Y aun así, se lo componen
 Para que pueda brillar:
 Así es como consigue
 La media celebridad
 Que todos creen ser cierta
 Y es un engaño falaz. —
 —Viva la astucia! responde
 Otra ñignal en calidad
 Muy docta en asnolechía
 Y en la ciencia de cortar;
 —No lo que reluce es oro;
 Bien os podéis consolar
 Que el que se viste de ageno
 A pocos logra engañar.
 Si la ciencia que suponen
 Reducida solo está,
 A unos cuantos garavatos
 Que le arregla la mistad,
 Si las labores comunes
 No sabe desempeñar,
 Es una momia, y no tiene
 Nada capaz de envidiar. —
 Estos sublimes discursos
 Que he podido trasladar,
 Indica la burro-maquia
 Que ellas cultivaron ya;
 Indican que saben tanto
 Del grato versificar,
 Como se yo por fortuna
 Del tremendo rebuznar,
 Y que tan bella academia
 Se debe condecorar,
 Con la cuerda de reata
 O la cola de un caimán.

AMALIA FENOLLOSA,

Castellon de la Plana, 1843

EL SANTO CONTRABANDISTA.

FRAGMENTO DEL BANDIDO DE ANDALUCIA,

novela original de A. G.

(Continuacion.)

Dejemos caminar á la alegre cuadrilla, y pongamos al lector al corriente del orijen de aquella expedicion clandestina.

No era sencillamente un contrabando de los frecuentes en nuestras serrania, suceso ordinario de la vida que no mereceria la pena de referirse. Aquel contrabando era de otro género muy diferente: era hasta cierto punto de orijen sagrado, un contrabando en fin por cuenta y riesgo de un Santo. Nos explicaremos.

En un pueblcito, cuyo nombre no recordamos, se trataba de hacer una solemne fiesta al patrono.

Reunidos el cura, el alcalde, el boticario y demas notabilidades del lugar en sesion permanente, discurríase el medio menos espendioso para los contribuyentes á la fiesta del Santo.

Inclinábase el cura á que se abriese una suscripcion entre los vecinos; mas el alcalde encontró el medio de la suscripcion muy gastado, desde que la guerra y la revolucion, los patriotas perseguidos, los extranjeros emigrados, las póstulas de los cuaresmales, la pediguñería de las monjas y otras necesidades públicas y privadas habian hecho perder el atractivo á semejantes exacciones; y fué de sentir su merced el señor alcalde que se rifase una ternera y un marrano.

—Eso es muy lento, dijo el boticario, y nada produce, desde que los

rifadores dan cuenta á los ministros de Hacienda, ó se cargan con el Santo y la limosna. Mi opinion es que se haga una comedia de aficionados. Yo haré de barba, Silvestre el licenciado de galan, la sobrina del P. cura de dama....

—Alto ahí! compadre, interrumpible el cura alarmando con la idea de que su cara sobrina anduviere interpodada con peligrosos zánganos: ese proyecto ese proyecto es muy costoso y no vale un comino. Telones, tablado, vestidos, alumbrado, música y despues de eso por mas que se diga, la moral....en fin no lo apruebo.

(Continuará.)

TEATRO PRINCIPAL,

BENEFICIO DE LA SEÑORA GUY-STEPHAN.

El Jueves pasado se ejecutó la última funcion de su contrata, y en verdad que fué en la que mas se distinguió esta jóven que ha sabido captarse el aprecio público por su amabilidad en condescender á cuantas exigencias le ha significado como admirador de las cualidades artísticas, nada comunes, que la adornan. Como en esta funcion se ha escedido á sí misma, el público quedó aun mas complacido, manifestándole su agrado con estrepitosos aplausos y con multitud de ramos y coronas de flores que de varios palcos fueron arrojadas á tan excelente artista.

En los pasos del baile *La Aurora*, en la Alemana del de *La jolie fille*

de *Gand*, ejecutó posiciones tan difíciles que llenó de admiracion á los espectadores. La rapidez en sus evoluciones sin discrepar el mas leve compás de la música es casi maravillo. En el paso de la pandereta en el baile *El lago de las Hadas* estuvo felicísima, haciéndosele repetir entre multitud de bravos y aplausos.

Todos los artistas que tomaron parte en la ejecucion de los dos actos del *Nabuco* estuvieron bien, y á la señora Bertolini le arrojaron una corona de flores.

Anoche se puso en escena la aplaudida óp. ra *Doña Ines de Castro*: no pudiendo decir nada de su ejecucion por lo avanzado de la hora, diferimos para el próximo número emitir nuestro juicio acerca de ella.

SOCIEDAD LITERARIA DE MADRID.

Se ha publicado la entrega primera del tomo segundo de la acreditada obra original de don Venceslao Ayguals de Izco, *Maria la hija de un jornalero*. Su esmerada impresion, tipografía y gusto del editor nos estimulan á recomendarla nuevamente á nuestros favorecedores.—Se suscribe en las principales librerías del reino.

Precio de esta revista; en Cádiz, dos y medio reales al mes: en provincias, ocho reales por trimestre, adelantados.